

SIXTO GARCIA

REFLEXION DEL EVANGELIO

SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS: MATEO 11: 25-30

“La palabra ‘corazón’, tanto en el lenguaje diario como en su contexto bíblico, es una de esas palabras que Karl Rahner ha llamado un ‘Urwort’ (en alemán), es decir, una palabra-raíz, una “palabra primaria”, que se auto-define y a la vez engendra otras palabras. Una ‘palabra primaria’ está tan cargada de sentido que es muy difícil definirla . . . El misterio íntimo del ser humano, en lenguaje bíblico y no-bíblico, se expresa con la palabra ‘corazón’ . . .” – Pedro Arrupe.

“Un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias” – Salmo 51: 19

TEXTO:

Por aquel entonces, tomó Jesús la palabra y dijo: “Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y de las has revelado a gente sencilla. Sí, Padre, pues tal ha sido tu decisión. Mi Padre me ha entregado todo, y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni al Padre le conoce nadie, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo de lo quiera revelar.

“Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo les proporcionaré descanso. Tomad sobre ustedes mi yugo, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.”

CONTEXTO

1: “Por aquel entonces” es una frase conjuntiva en Mateo: conecta Mateo 11. 25-30 (el texto de hoy) con el texto precedente de Mateo 11: 1-24, que acentúa el rechazo de Jesús, o la duda sobre su identidad, y la definición que hace Jesús de la identidad de Juan Bautista.

2: La “acción de gracias” en Mateo 11: 25-26, nos dice Daniel Harrington, toma la fórmula de una típica oración judía, evidenciada en los textos de Qumran (los “Hoyadot” – himnos de acción de gracias de la comunidad – Se trata de un una “confesión” (verbo “exomolegeo”) de lo que Dios ha hecho por la persona y la comunidad (1QH 7: 26-27; 10: 14; 11: 3-4; 11: 15).

3: La confesión tiene paralelos con Sirach (Eclesiástico, libro deuterocanónico en el canon católico, no incluido en la Biblia Hebrea): 51: 1-2: “Te daré gracias (te alabaré) a ti, O Señor y Rey, y te alabaré como Dios mi Salvador. Doy gracias a tu nombre, porque tú has sido mi protector y mi ayuda . . .”

4: “Padre, Señor del cielo y de la tierra”, según Harrington, apunta a la especial intimidad de Jesús con Dios. Podemos añadir a la observación de Harrington lo siguiente

a: Los cuatro evangelios ponen en boca de Jesús las frases “Mi Padre” o “El Padre” un total de 170 veces, 101 de las cuales se hallan en el Cuarto Evangelio. Joachim Jeremías, Harrington, Ulrich Luz, Rudolf Schnackenburg y otros proponen (algunos con reservas) que detrás de cada instancia (o de la mayoría) se oyen ecos del intimista vocablo arameo “Abba” – de suyo, “Abba” aparece mencionado explícitamente, sin traducción al griego, solamente en 3 instancias en el NT: Marcos 14: 36; Gálatas 4: 6; Romanos 8: 15.

b: Se ha cuestionado mucho, en la exégesis de los últimos 30 años o algo así, cuán realmente intimista se define “Abba” – La mayoría rechaza hoy en día ciertos excesos de traducción (“papi”, “papito”, y cosas parecidas – cf. Richard Burton, OFM) – lo que todos aceptan, más allá de toda disputa, es que “Abba” comunica un sentido de intimidad entre Jesús y el Dios al cual se dirige como “Padre” que puede haber sido indudablemente escandaloso a los lectores u oyentes de las dos primeras generaciones de cristianos que leyeron o escucharon proclamar los evangelios y las cartas de Pablo.

5: La expresión “has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y de las has revelado a gente sencilla” exige matices:

a: Los “sabios e inteligentes”, en el contexto de Mateo, es una alusión meridiana a los escribas y fariseos que rechazan a Jesús – podría aludir también a los habitantes de las ciudades no arrepentidas del lago (Corazín, Betsaida: Mateo 11: 20-24)

b: “Gente sencilla” es una traducción deficiente del griego “nepioi” (plural de “nepios”) – niños pequeños, de menos de 12 años, que en los códigos legales del Israel del tiempo de Jesús no poseían derecho ninguno – eran los totalmente vulnerables, los más inferiores en las escalas sociales de la familia – La traducción “gente sencilla” le roba la fuerza profética a las palabras de Jesús, quien alaba al Padre por ocultar “estas cosas” (los misterios del Reino) a aquellos que por formación y rango: los “teólogos”, ambos escribas (muchos de los cuales

pertenecían al movimiento fariseo – así, Flavio Josefo, 37-100 D.C.), tendrían derecho primario a recibirlo, y se los ha revelado a aquellos que en la visión legal y social de Israel no tenían derecho ninguno: los “nepioi”, literalmente en el griego, los “infantes” – El “Discurso de las Parábolas” en Mateo 13 desarrolla este tema.

6: Lo más cercano al significado de “nepioi” en el contexto de Mateo es el Magnificat que Lucas pone en boca de María: Lucas 1: 46-55.

7: De nuevo, la traducción “tal ha sido tu decisión”, no comunica el sentido teológico profundo del griego: “nai ho pater, hoti houtos eudokia egeneto emprosthen sou” – “eudokia” comunica el sentido de “tal ha sido tu placer”, “tu buena disposición” – la referencia clave es a la libre voluntad de Dios guiando la historia humana.

8: La frase clave: “Mi Padre me ha entregado todo, y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni al Padre le conoce nadie, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo de lo quiera revelar” (Mateo 11: 27) acentúa lo siguiente:

a: Los vocablos “Padre” e “Hijo” son usados, nos dice Harrington (cf. también Ulrich Luz, Schnackenburg) en sentido absoluto. Leyendo este texto desde el punto ventajoso de la economía trinitaria, no desarrollada plenamente por Mateo (pero, al contrario, cf. Mateo 28: 19-20), se nos presente aquí un cuadro pasmoso de intimidad personal y esencial - ¡CLAVE!- El verbo griego “epiginosko”, intensivo de “ginosko”, “conocer”, tiene el sentido de conocimiento íntimo y absoluto en el Padre y el Hijo.

b: Surge aquí el sentido bíblico de la Sabiduría, que el Padre comunica a través del Hijo, en su conocimiento radical e insuperable (“epiginosko”) del mismo: las formas de identificar la Sabiduría en el AT son diversas: según Harrington y Schnackenburg: la Ley del Altísimo (Sirach 24: 23), el mismo Jesús, el Cristo (según las cartas deuteropaulinas: Colosenses 1: 15-20; Juan 1: 1-18), en un contexto cósmico (Sabiduría 7: 24-26), en el cielo (1 Henoc 42: 1-3), la comunidad cristiana (Colosenses 1: 18)

c: PERO – ¡CLAVE! – Mateo 11: 27 nos descubre a Jesús como como la sabiduría divina encarnada. Los que lo conocen, conocen al Padre – y el conocimiento del Padre es, en su entorno bíblico, la cima de la sabiduría.

9: La invitación de Jesús: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo les proporcionaré descanso” se dirige a todos aquellos

oprimidos por las cargas de fariseos y escribas 8Mateo 23: 4) – Jesús les conmina a apartarse de aquellos maestros de falsa sabiduría.

10: El texto clave: “Tomad sobre ustedes mi yugo, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para vuestras almas” resuena con las intimidades de la Sabiduría bíblica personificada, en el AT: “Pongan sus nuca bajo el yugo, y dejen que sus almas reciban instrucción; se halla muy cercana. Vean con vuestros propios ojos que he trabajado poco y hallado mucho descanso para mí” (Sirach 51: 26-27) – De nuevo, Sirach, libro sapiencial deuterocanónico, aparece como el contexto privilegiado para la predicación de Jesús – Jesús, la Sabiduría encarnada.

11: Luz, Schnackenburg (John Meier?) y otros apuntan al carácter judeo-cristiano del cristocentrismo sapiencial de Mateo: la Sabiduría es la persona misma del Hijo, articulada en su enseñanza: la auténtica sabiduría, por tanto, solamente se puede encontrar en el discipulado y la intimidad con Jesús.

12: Los comentaristas arriba mencionados concurren en lo siguiente: el texto de Mateo 11: 25-30 es pura Cristología - ¡CLAVE! – Jesús NO ES, como quizás se podría erróneamente inferir de los comentarios arriba aducido, un simple “maestro de sabiduría”, de una ética sapiencial de insuperable excelencia humana, como propusieron muchos autores de la Ilustración (cf. Thomas Jefferson, “La Vida y Moral de Jesús”, donde elimina todos los pasajes relativos a la encarnación, al Misterio Pascual, los milagros, etc. – invenciones de los apóstoles, postuló Jefferson – y se quedó con las palabras “morales” de Jesús - de forma diferente hicieron Denise Diderot y otros) –

13: Jesús EL el “Hijo” del “Padre” - Ésta es la más alta sabiduría – y los más proclives a escucharla y actualizarla son los “nepioi”, lo que no son nada, los despreciados - ¡CLAVE! – Solamente los “nepioi” pueden entender la frase algo enigmática de Jesús: “Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón” – El griego: “mathete ap´ hemou, hoti praus kai tapeinos te kardia . . . ”

14: Los vocablos griegos “praus” (“manso, tolerante”) y “tapeinos” (“humilde”) nos remiten, por un lado, al Manifiesto del Reino: las Bienaventuranzas (Mateo 5: 5: “Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra” – “makarioi hoi praeis, hoti autoi klenronomesousin ten gen” - y por otro, a la “kenosis” de Filipenses 2: 8: “Se humilló a sí mismo” – “etapeinosen heauton”)

15: Cuando los textos de espiritualidad cristiana nos hablan del “Sagrado Corazón de Jesús”, siempre debemos discernirlo a luz de su “ternura, mansedumbre, tolerancia”, por un lado, y de su auto-rebajamiento por nosotros – Jesús se hace pascual y vulnerablemente tolerante, pascual y subversivamente humilde.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

Reiterando las palabras de Pedro Arrupe, arriba citadas:

“La palabra ‘corazón’, tanto en el lenguaje diario como en su contexto bíblico, es una de esas palabras que Karl Rahner ha llamado un ‘Urwort’ (en alemán), es decir, una palabra-raíz, una “palabra primaria”, que se auto-define y a la vez engendra otras palabras. Una ‘palabra primaria’ está tan cargada de sentido que es muy difícil definirla . . . El misterio íntimo del ser humano, en lenguaje bíblico y no-bíblico, se expresa con la palabra ‘corazón’ . . .

La palabra “madre” es otro ejemplo. ¿Quién puede expresar todo lo que esta palabra evoca? O, ¿quién puede reducirla a una definición? . . . Corazón de Jesús es una frase . . . tan enraizada en sentido bíblico que es irremplazable . . . Corazón de Jesús: todo el amor de Cristo, Dios y hombre, enviado por el Padre, por medio del Espíritu, que se ofrece a sí mismo por todos, y que establece una relación personal con cada uno de nosotros.” Pedro Arrupe, “Texts on the Heart of Christ”

1: La palabra “corazón” (“leb” o “leb’eb” en hebreo, “kardia,” en griego, se usa 858 veces en el Antiguo Testamento, 157 en el Nuevo. La palabra tiene múltiples significados (según Xavier Leon-Dufour):

- a) La sede de las fuerzas vitales: Lucas 21: 34; Hechos 14: 17; Santiago 5: 5.
- b) La vida afectiva (¡aunque no exclusivamente ésta!): Juan 16: 6, 22.
- c) Lo interior del ser humano, por oposición al rostro o a los labios: Mateo 15: 8 (Marcos 7: 6); 2 Corintios 5: 12; 1 Tesalonicenses 2: 17; 1 Pedro 3: 4.
- d) La sede de los pensamientos intelectuales: Marcos 2: 6, 8; Lucas 3: 15.
- e) La fuente de las mociones espirituales: Lucas 9: 47; Hechos 16: 14; 2 Corintios 3: 14ss; Filipenses 4: 7; Apocalipsis 2: 23.

- f) La sede de la Fe: Marcos 11: 23; Romanos 10: 8ss.
- g) La fuente del entendimiento: Lucas 24: 25; Efesios 1: 18.
- h) Del endurecimiento: Marcos 6: 52.
- i) El centro de las opciones decisivas: Mateo 22: 37 (cf. Marcos 12: 30; Lucas 10: 27); 1 Corintios 7: 37; 2 Corintios 9: 7.º
- j) La sede de la conciencia moral, la ley no escrita: Mateo 15: 18 (Marcos 7: 19, 21); Romanos 2: 15.
- k) La fuente del encuentro con Dios: Mateo 13: 19; Lucas 8: 12, 15.º
- l) Solamente Dios conoce el corazón: Lucas 16: 15; Hechos 15: 8; Romanos 8: 27; 1 Corintios 4: 5; 1 Tesalonicenses 2: 4.
- m) El corazón arde al escuchar la voz de Cristo: Lucas 24: 32.
- n) Es la sede del Espíritu del Hijo que habita en el corazón: 2 Corintios 1: 22; Efesios 3: 17.º
- o) En él, se le revela al hombre el amor de Dios: Romanos 5: 5.
- p) En el corazón, habla el Espíritu que nos hace clamar: “Abba, Padre”: Gálatas 4: 6; Romanos 8: 15.
- q) El corazón del creyente ya no teme: 1 Juan 3: 19-21.
- r) El corazón es purificado por la sangre de Cristo: Hebreos 10: 22.
- s) El corazón ha sido hecho puro: Mateo 5: 8; 1 Timoteo 1: 5.
- t) El corazón ahora es fuerte: 2 Tesalonicenses 2: 17; Hebreos 13: 9.
- u) El corazón, en Cristo, tiene paz: Juan 14: 1, 27; Colosenses 3: 15.
- 6) ¡El corazón, en su múltiple e inagotable sentido bíblico, lo decide todo!
- 2: Cor ad cor loquitur” – “El corazón le habla al corazón” – Con esta frase que adoptó como lema de su escudo cardenalicio, S. John Henry Newman (1801-

1890 -citando a S. Francisco de Sales (1567-1622), “Tratado del Amor de Dios”) expresa la intimidad personal que define al Corazón de Jesús.

3: ¡CLAVE - El Corazón de Jesús es - ¡un corazón roto! (Juan 19: 34) - De esa herida manan el agua y la sangre de la justicia y la compasión del Evangelio - el Bautismo que nos sumerge en la muerte de Jesús y nos resucita con Él (Romanos 6: 3-8) y el Pan Eucarístico - ¡el cuerpo roto! - que nos une en intimidad con aquellos cuyos corazones rotos y angustiados claman por justicia y redención!

4: La espiritualidad del Sagrado Corazón ha sufrido depreciación en la mente de algunos, debido a ciertas formas reduccionistas que la han mal representado en imágenes dulzones y torpes de Jesús - Esta distorsionada costumbre iconográfica y una catequesis superficial no pueden, sin embargo, nublar el hecho de que la espiritualidad del Corazón de Jesús es . . . ¡subversiva y peligrosa! - Nos llama, nos emplaza, a dejarnos traspasar por las lanzas de la injusticia, el desprecio y la humillación - ¡como hizo Jesús! - para intimar y abrazarnos a aquellos a quienes Jesús amó preferencialmente, que todavía cuelgan de sus cruces . . .

5: Sustentando todo esto, Sto. Tomás de Aquino nos dice que era necesario que Jesús resucitara con sus heridas (ST III q. 54 a. 4) – Así lo reafirmó el papa Francisco a las Clarisas Pobres de Asís en Octubre 4, 2013 - "¡Jesús se llevó sus heridas al cielo!"

6: El Sagrado Corazón de Jesús, la Solemnidad de las periferias, desde cuyos espacios podemos discernir el corazón roto de Jesús, del cual fluyen siempre agua y sangre - ¡la promesa y el cumplimiento anticipado de la justicia, redención y plenitud que definen nuestra humanidad y nuestra historia!

7: ¡La herida del Corazón de Jesús es la última paradoja – de ese símbolo de radical y extrema vulnerabilidad fluye, como un río de su manantial, el resplandor luminoso del amor y compasión de Dios, que todo lo sana, todo lo renueva! Jesús, como señalo en los textos arriba, es, en su persona, el riego mismo, la vulnerabilidad y la subversión de la “kenosis” – ¡De nuevo, solamente desde las subversivas periferias de la Pascua de Jesús podemos discernir el significado pleno del “Sagrado Corazón de Jesús”!